



Póker político

Matías Pascal

Los Yunes SE "DOBLAN" y MORENA se lleva el bote



Miguel Ángel Yunes Márquez y su padre, Miguel Ángel Yunes Linares

La política en México sigue pareciendo una partida de póker donde el gobierno de Morena lleva todas las de ganar, mientras la oposición no puede ni ver las cartas. Lo más reciente: Miguel Ángel Yunes Márquez, senador del PAN, decidió votar a favor de la reforma judicial impulsada por AMLO. ¿Qué pasó aquí? ¿Le sacaron un comodín de la manga o simplemente no pudo con la presión? Porque, en esta partida, nadie se dobla sin que haya algo más en juego.

Primero, recordemos quién es Yunes. Su padre, Miguel Ángel Yunes Linares, era un opositor implacable de AMLO, un tipo que se sentaba en la mesa política con cara de póker, sin titubear. Pero su hijo decidió tirar las cartas cuando Morena estaba a una jugada de ganar el control total. Su voto le dio a AMLO la mayoría calificada para la reforma judicial. Y cuando alguien que parecía tan firme cede así, todos nos preguntamos: ¿qué le encontraron? Porque ya sabemos cómo juega el oficialismo: cuando quieren, usan las cartas marcadas y meten presión política. ¿Será que los Yunes tenían un as bajo la manga que no querían que el gobierno descubriera?

Esta reforma no es cualquier jugada. Con el voto de Yunes, Morena ahora tiene el poder de controlar los tres poderes: el Ejecutivo, con AMLO al mando -sí, está siendo más que claro que Claudia no

meterá ni las manos-; el Legislativo, que Morena y sus aliados dominan a diestra y siniestra; y ahora, con esta reforma, se perfilan para tomar el Judicial. ¿Cómo? Imponiendo jueces y magistrados a través de unas elecciones que llaman "democráticas", pero que todos sabemos que son sólo una forma de maquillar la realidad. Si ya controlan dos poderes, el tercero es sólo cuestión de tiempo.

Yunes intentó justificar su voto diciendo que las leyes secundarias permitirán corregir la reforma. Pero, seamos honestos, eso es sólo un cuento para calmar las aguas. Con esta jugada, Morena se ha llevado el bote completo. Han logrado lo que tanto buscaban: poder imponer jueces y magistrados leales al gobierno, consolidando así su control sobre todo el aparato del Estado. El equilibrio de poderes, ese pilar fundamental de cualquier democracia, está tambaleándose.

El PAN, mientras tanto, se muestra dividido y débil. La jugada de Yunes dejó claro que no tienen la fuerza para hacerle frente al oficialismo. Algunos senadores se mantuvieron firmes, pero otros decidieron jugar a la segura y ceder, como si ya no tuviesen cartas que jugar. El problema es que Morena sigue acumulando fichas y poder, mientras la oposición mira desde la barrera.

Pero la pregunta más grande sigue en el aire: ¿qué futuro le espera a México? El peso sigue perdiendo fuerza frente al dólar, la economía está en la cuerda floja, y la presidenta electa será una marioneta de lo que diga AMLO y Morena. Los senadores y diputados venden a México al mejor postor, cuidando sólo sus intereses personales mientras el país se hunde más en el autoritarismo. La oposición, en lugar de alzar la voz y frenar estas jugadas sucias, sigue fragmentada, sin capacidad para detener el avance del oficialismo.

Con Morena controlando los tres poderes, el futuro pinta más negro que una mano de póker sin ases. Los ciudadanos seguimos siendo las fichas en esta partida, mientras el oficialismo sigue marcando las cartas a su favor. ¿Hasta cuándo vamos a permitir que se juegue con nuestras instituciones como si fueran el pozo de una apuesta?

Nos vemos en la próxima edición de Póker Político, donde seguiremos analizando las jugadas sucias de esta partida que parece estar arreglada desde el principio. ¡Nos vemos en la siguiente mano! ¡Ciaooo!



Senadores del Partido Acción Nacional